

Hace 6 meses la vida de Olga Agurto de 48 años, cambio drásticamente cuando al poner un tubo de cortina en el balcón de su casa alcanzó un cable de alta tensión, lo que le ocasionó la pérdida de sus dos manos. "Con estas prótesis me sentiré más tranquila, porque ya podré hacer algo. Es terrible estar a expensas de los demás para poder comer o tomar un vaso de agua. Esto me llena de felicidad y esperanzas" manifestó Olga entre lágrimas, madre de tres hijos, el menor de 9 años, que es su mayor preocupación.

Sabino Avilés de 47 años, también perdió sus extremidades por descarga eléctrica. "Desde ahí, mi vida cambió. Ya no pude trabajar y tengo que depender de alguien para hacer mis cosas. Espero que con éstas prótesis pueda mejorar mi vida y pueda conseguir un trabajo. No puedo vivir solamente de la ayuda de los demás, necesito trabajar y ganarme la vida con esta nueva condición física que tengo. Tengo tres nietas a quien ayudar" señaló con voz entrecortada al recordar el fatal día que le cambio la vida no solo a él, sino a su familia ya que él era el sustento del hogar.

César fue el más pequeño de los beneficiarios, nació sin una de sus manos. Con solo tres años corría por el salón donde se había organizado la donación. Su madre, Nery estaba emocionada al ver como los voluntarios le enseñaban a su pequeño el uso de la prótesis. "Con esto mi hijo se va ayudar. Como es muy pequeño creo que se va a adaptar más rápido con la prótesis" señaló.

Durante la entrega, fueron dieciocho personas que contaron sus historias, toda con un mismo final, la amputación de sus manos. Tres de ellos, recibieron dos prótesis mecánicas de antebrazos, porque perdieron ambas extremidades a causa de accidentes por descargas eléctricas.

Las prótesis mecánicas son donadas por la Fundación The Ellen Meadows Prosthetic Hand de los Estados Unidos y son donadas por la Junta de Beneficencia en coordinación con los Club Rotarios de California y Guayaquil.

Las personas que necesiten una prótesis, solo deben acercarse a la Junta de Beneficencia de Guayaquil, ubicada en Vélez 109 y Pedro Carbo, Departamento de Relaciones Exteriores, 3er piso y llenar su solicitud. El único requisito es tener un muñón mínimo de 12cm para sujetar la prótesis.

En las gráficas observamos a voluntarias del Club Rotarac Guayaquil encargadas del adiestramiento para el uso correcto de las prótesis.